



¿Hacia donde vamos como movimiento indígena?

Por Kajkoj Máximo Ba Tiul

BECAFIOS
IFP DEL
MUNDO

América Latina, desde los '90, ha sido escenario de un emergente movimiento indígena, citando algunos ejemplos: Chile, el Movimiento Mapuche, Bolivia, el Movimiento Aymara y Quechua, Ecuador el Movimiento Quechua, en Guatemala, el Movimiento Maya, Xinka y Garifuna, en Nicaragua, el Movimiento Miskito, en Honduras, el Movimiento Chorti y Garifuna, en el Salvador el Movimiento Lenka, en Panamá el Movimiento Cuna y así podríamos citar otros ejemplos.

En Ecuador y Bolivia hay situaciones paradigmáticas. En Ecuador, desde 1990 cuando ocurrió el primer levantamiento indígena por medio del cual lograron derribar a dos gobiernos, y en el 2000 cuando aliados a un partido de izquierda y a otro de derecha, el movimiento indígena con su brazo político el Pachakutik, llevaron al poder al Coronel Lucio Gutiérrez, instalando algunos indígenas en puestos de ministros y embajadores, entre ellos Luis Macas, Nina Pakari y algunos diputados. Esta alianza no duró mucho tiempo por algunos problemas como la firma de acuerdos económicos del gobierno de Gutiérrez con el FMI y el BM, y las todavía (en ese momento) insinuaciones de Lucio Gutiérrez de tomar partido en el problema colombiano.

A fines del 2003 el movimiento indígena ecuatoriano, encabezados por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador -CONAIE-, comenzó a exigir la renuncia de Lucio, amenazando con un nuevo levantamiento, queriendo demostrar la fuerza que tenían hasta antes de las elecciones pasadas. Así se llega al 2004, con un escenario político que podrían fortalecer por un lado al gobierno y debilitar al movimiento indígena... o la inversa.

El escenario político para un nuevo levantamiento

La Alianza Pachakutik (partido indígena) y el partido Sociedad Patriótica (dirigido por coroneles ecuatorianos), se rompió en agosto 2003 por problemas políticos, sobre todo porque el gobierno no tomó en cuenta la agenda económica y social presentada por los indígenas para la reestructuración del país. Esto produjo que indígenas en puestos públicos como Nina Pakari (Ministra de Relaciones Exteriores) y Luis Macas, renunciaran a su puestos, argumentando que Lucio había incumplido con los acuerdos de la Alianza, y así el Pachakutik y el CONAIE, se presentan ante la opinión pública como las "víctimas", pero por el otro lado, el gobierno y los sectores poderosos de Ecuador calificaron la actitud de los indígenas de poco madura.

Esto llega a su máxima consecuencia, cuando los indígenas aglutinados en CONAIE desde septiembre amenazan con un nuevo levantamiento para exigir la renuncia del gobierno por su incapacidad de gobernar. De igual forma, los indígenas amazónicos inician su lucha para impedir que Texaco se apodere del petróleo de la zona de Sarayaku. Los estudiantes de la Universidad Central mantuvieron manifestaciones para exigir la creación de un carnet estudiantil para presentarlo en los buses. En agosto 2003 el magisterio nacional paralizó labores exigiendo el pago de un aumento de 10 dólares decretado por el Estado.

En el marco de estos acontecimientos, comienzan las intimidaciones contra los medios de comunicación como Radios Luna y Quito, y en contra del periódico El Comercio y Hoy. Otros sucesos fueron las acusaciones de diputados y otros ciudadanos realizaron en contra del Ejército Nacional Ecuatoriano, por tráfico de armas a las FARC, y por el desarrollo de la corrupción. El culmen de estos acontecimientos se da con la captura de uno de los máximos dirigentes de la FARC en Ecuador, en el marco del acuerdo Lucio-Urbe. El gobierno de USA manda a un escuadrón de Comandos a Ecuador en el marco del Plan Colombia.

Otro acontecimiento importante fue el intento de asesinato del

presidente de CONAIE, Leonidas Iza. Resultaron con heridas de bala su hijo, su sobrino y su esposa. Anteriormente, fue el encarcelamiento del Presidente de ECUARUNARI, organización miembro de la CONAIE que aglutina a los indígenas de la sierra del Ecuador. A esto se suma el incumplimiento de los compromisos del Presidente con la Provincia de Cotopaxi.

Otras situaciones que marcaron el rumbo que iba a seguir la CONAIE, fueron que el Presidente Lucio inició una ofensiva importante hacia las comunidades indígenas, inaugurando obras de infraestructura y distribuyendo herramientas de trabajo. Comenzó a participar en eventos religiosos, como en la campaña evangelística en Guayaquil. Además firmó acuerdos con los indígenas de Sarayacu, comprometiéndose a resolver el problema del petróleo. A último momento, un nuevo escándalo: el embajador Ecuatoriano en Argentina "sale a cenar" para celebrar el cumpleaños de uno de los genocidas del Plan Cóndor y se desata una polémica entre el Canciller y la Ex canciller Nina Pakari.

De un levantamiento a tomas de carretera

El escenario político de Ecuador y la desarticulación que estaba sufriendo la CONAIE no era propicio para llamar a un levantamiento. *Primero*, porque no había una línea política común. Cada uno de los sectores que se quisieron involucrar siguieron líneas distintas. Los indígenas de Cotopaxi demandaban infraestructura, los de Imbabura la renuncia de Lucio, los maestros exigiendo el pago de salarios, y otros no quisieron asumir como propia la protesta. *Segundo*, la coparticipación de Pachakutik en el gobierno de Lucio ponía en duda la veracidad de la protesta. *Tercero*, el atentado en contra de Leonidas Iza aún no se ha aclarado y seguramente quedará en la impunidad. Así, el llamado levantamiento terminó siendo una toma de carreteras, con más fuerza en la provincia de Cotopaxi, y que permitió la firma de un convenio con el Estado ecuatoriano por una cantidad de aproximadamente US\$100 millones destinados a diferentes proyectos.

Las interpretaciones

Las interpretaciones no se dejaron esperar. Los medios de comunicación como El Comercio, HOY, el Universo y los canales de televisión y radio, afirmaban que esto era un termómetro para la CONAIE y que por lo consiguiente lo consideraron, después del rompimiento Pachakutik y el Partido Social Patriótico, otro fracaso para el movimiento indígena. Otros lo señalaban como un éxito. Incluso los dirigentes del Movimiento Indígena afirmaban que habían acertado un buen golpe, una advertencia al gobierno, y que exigían que mejorara su programa de gobierno retomando los compromisos Pachakutik y Partido Social Patriótico. Lucio, por su parte, seguía llegando a las comunidades indígenas como si estuviera en campaña proselitista y haciendo ofrecimientos de proyectos de infraestructura, agricultura y otros, principalmente a las comunidades indígenas. Además, lograba el apoyo de organizaciones indígenas evangélicas y de otros que habían comenzado a romper con el movimiento indígena.

¿Y después que?

La CONAIE y su filial serrana ECUARUNARI quieren otro levantamiento, pero comienzan a tener problemas internos que se percibe en sus discursos⁽¹⁾. La CONAIE proclamaba "tenemos que sacar a Lucio", "hay que hacer un levantamiento". Pero no tienen claridad en su demanda, y no tienen propuesta clara que permitan aglutinar a la población.

Y en el campo, cuando se pregunta por el Pachakutik, dicen que no los conocen, pues sólo llegaron a ofrecer cosas para la campaña. En cuanto al programa de educación bilingüe intercultural, en las comunidades se preguntan por el rol de CONAIE pues el programa no ha cubierto las necesidades de los indígenas.

Otro escenario que dificulta un nuevo levantamiento es la cam-

(Continúa en la página 11)



(Viene de la página 10)

pañía política para prefectos, alcaldes y otros puestos públicos. Algunos antiguos dirigentes de CONAIE participan, lo que dificultaría la articulación en caso de un levantamiento.

Hoy, la euforia producida alrededor del 1er Foro Social América llama la atención, pero la participación indígena ha sido muy pobre. Esto llama a pensar que la articulación alrededor de un levantamiento como los del '90, '94 y 2000 (más Pachakutik en 2002), es muy difícil. Los planteamientos no son contundentes, no existe una línea política definida, y la movilización puede ser dispersa.

Ecuador y Guatemala. Diferentes y complementarios

Para comparar a Guatemala con Ecuador, en el caso del movimiento indígena, hay que remontarse a la historia. Guatemala tiene en su haber un conflicto armado que dejó muchos muertos, refugiados, desplazados y desaparecidos; pero de alguna forma ayudó a crear un movimiento indígena maduro, que en 1996 sufre una crisis con la firma de la paz, y en el 2000 la desarticulación de COPMAGUA, pero que es un movimiento que ha alcanzado la especialización no solo de algunas organizaciones sino de personas que discuten desde un punto de vista más político las situaciones de los pueblos indígenas, aunque esto no sea el argumento para comprender la cooptación de dirigente e intelectuales indígenas, pues para quienes abanderamos desde muchos años el movimiento indígena guatemalteco, sigue siendo cooptación o asimilación.

El movimiento indígena guatemalteco no ha creado una sola coordinación, como ocurrió en Ecuador con la CONAIE. De esta cuenta el movimiento indígena ecuatoriano tiene su origen casi con la política de la Reforma Agraria de la mitad del siglo pasado. Aunque Ecuador ha tenido gobiernos militares, el movimiento indígena no ha sido tan reprimido como en Guatemala. La ventaja Guatemalteca es que primero profundizó su lucha sobre los elementos culturales de la identidad y luego los propuso como elemento político, como el "Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas". En Ecuador, se involucraron directamente en la participación política partidista, y luego quieren fortalecer los elementos de la identidad⁽²⁾.

En cuanto a la relación con la comunidad internacional, el movimiento indígena ecuatoriano siempre ha esperado que les ayuden, les apoyen, les digan qué hacer y no están con la idea de acompañamiento, algo que el Consejo Indígena de Guatemala planteó en Panajachel en el 2001, pidiendo solo el acompañamiento de Naciones Unidas y de la Comunidad Internacional⁽³⁾.

Sobre los medios de comunicación, si bien es cierto que desde 1990 la CONAIE se convirtió en fuente de consulta, no hay escritores ni articulistas indígenas como el caso de Guatemala, donde se han abierto un espacio en la prensa nacional así como en la literatura. Hay producción bibliográfica maya. En Ecuador, quienes escriben son los indigenistas o los "aliados" del movimiento indígena.

Si bien han podido romper con el racismo y la discriminación abierta, esto sigue siendo una práctica cotidiana en el imaginario del pueblo Ecuatoriano, pues es un país sumamente xenofóbico. Todo lo que suene a indígena es "quita gobierno", y un colombiano, "narco o guerrillero". Por eso, se ven muy pocos indígenas en los mejores centros comerciales, teatros, cines y otros lugares públicos. Así, es un movimiento indígena que tiene que aprender de la experiencia de los movimientos de Bolivia, Perú, Guatemala y México.

Conclusiones

Los movimientos indígenas de la región han estado sujetos a políticas elaboradas por "otros", aunque esto sigue siendo objeto de discusión para las ciencias sociales, especialmente para los abanderados con el neo-indigenismo. Los asesores de los movimientos, en Guatemala y en Ecuador, no son indígenas, por lo que las estrategias implementadas siguen siendo políticas de experimentación que promueven paternalismo y dependencia.

Las dos experiencias que retraté a partir del levantamiento de Cotopaxi demuestra que Guatemala, si bien ha trabajado algunas cosas, no está totalmente articulada ni tiene una política definida, sólo han logrado sostener algunos espacios. Sobre el movimiento indígena de Ecuador, han dejado los espacios que lograron y si llegaron dialogando no lo han podido sostener.

¿Cuál es el trasfondo político, en dónde está el origen de los tropiezos? ¿Son los indígenas deficientes? No, el problema es que hay una propuesta del gobierno de los Estados Unidos. Si bien es cierto que la política internacional es abrir espacios e invita a participar, no dejan a los indígenas que tomen decisiones o hagan cambios a políticas, y eso se manifiesta en el caso centroamericano con la participación del CICA en el Plan "Puebla Panamá", sobre todo para el proyecto de desarrollo del corredor biológico mesoamericano.

Entonces, ¿Será posible un movimiento indígena latinoamericano? Cómo enfrentar el ALCA, el TLC, la globalización, cuando lo poco que se

ha avanzado en términos de reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, sobre todo con el Convenio 169, puede estancarse con el Proyecto de Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas y el Proyecto de Declaración Americana de los Derechos de los Pueblos Indígenas, algo que se ha experimentado con el Foro Permanente para las Poblaciones Indígenas, que en vez de pueblo decide hablarse de poblaciones, y con la participación de hermanos y hermanas indígenas en espacios internacionales que van en representaciones de los Estados y no de los pueblos...

La pregunta final es hacia dónde vamos como movimiento indígena. Qué nos depara el futuro. Qué debemos hacer. La propuesta de esta reflexión sobre el movimiento indígena es construir un espacio de intercambio de experiencias para poder generar políticas latinoamericanas. Crear un espacio de intercambio intelectual entre indígenas, para crear nuevas estrategias de lucha. No se trata de decir no al ALCA, al TLC o a la globalización, sino que hay que tener la capacidad de hacer propuestas a largo plazo.

La construcción de un mundo diferente y un NO a las políticas neoliberales del imperialismo norteamericano, no significa sólo estar en desacuerdo, sino en tener la capacidad de replantear nuevas propuestas y para esto nos puede ayudar la experiencia de la guerra (caso de Guatemala) y la experiencia del diálogo y las alianzas (caso de Ecuador).

Notas Explicativas

⁽¹⁾ Cabe señalar que en las participaciones que tuvo Leonidas Iza en las actividades preparatorias del Primer Foro Social Américas, siempre manifestó la firme decisión de la CONAIE de llamar a un levantamiento y exigir la renuncia de Lucio Gutiérrez (8-10 de marzo 2004).

⁽²⁾ Nina Pakari y Lucho Macas, analizando sus artículos y conferencias sobre los derechos de los pueblos indígenas.

⁽³⁾ MINUGUA, Declaración Final del Encuentro Indígena Nacional de Panajachel, Crónicas No. 65, Guatemala, 2002.



MÁXIMO BA TIUL
 Filósofo, Teólogo y Antropólogo
 Becario IFP - GUATEMALA
Máximo está estudiando la Maestría en
 en Quito, Ecuador.